

MARÍA XIMENA MONTAÑO ROZO*

FORTALEZAS INVESTIGATIVAS SE CONJUGAN EN UN NUEVO PROGRAMA SOBRE MIGRACIONES

Nuevo programa académico centrado en el estudio de las migraciones contemporáneas busca, desde la investigación aplicada, aportar positivamente a la puesta en marcha de políticas públicas que protejan y mejoren la calidad de vida de los sujetos migrantes.

Ante el interés de incursionar en procesos formativos que se adentren en el estudio de las migraciones, y fenómenos conexos como el refugio, el asilo y la trata de personas, la Pontificia Universidad Javeriana, bajo el liderazgo del Instituto Pensar, lanzó su Maestría en Estudios Críticos de las Migraciones Contemporáneas. Esta apuesta académica se logró luego de un largo proceso de discusiones entre actores de diferentes unidades de la Universidad y del reconocimiento de las importantes fortalezas investigativas de su comunidad.

Las trayectorias investigativas de expertos en migración, desplazamiento, relaciones internacionales, entre otros temas, fueron la base para iniciar diálogos entre profesoras y profesores de las facultades de Psicología, Ciencias Sociales, Estudios Ambientales y Rurales, Enfermería, Ciencias Jurídicas, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y de los Institutos Pensar y de Salud Pública. A ellos se sumaron el Centro Ático,

el CAE+E y las vicerrectorías Académica y de Investigación. Desde todos estos ámbitos se aportó en la construcción de este programa de posgrado que ofrece la Universidad desde este semestre.

A diferencia de otros programas del país y de la región, esta Maestría está orientada a la aplicación de los avances

investigativos de manera que pueda incidir positivamente en el diseño y la implementación de políticas públicas que favorezcan las condiciones de vida de las personas migrantes y sus entornos sociales. Adicionalmente, por ser un programa totalmente virtual, pretende llegar a todas las regiones de Colombia haciendo realidad la apuesta de la Javeriana por la regionalización.

La Maestría surge en un contexto en el que Colombia se ha transformado de país expulsor a país de tránsito.

■ Perspectivas que contemplan múltiples escenarios y contextos

En el tránsito migratorio están quienes planean movilizarse para cumplir objetivos y sueños. Pero, también están los que viven un proceso migratorio caracterizado por la huida y no

contemplan un proyecto de vida, porque es inexistente, no logran recoger sus pertenencias, conversar con sus redes o elegir qué dejar o qué llevar. De ahí que la migración no pueda leerse como un proceso generalizado, sino más bien basado en la diversidad e individualidad de las múltiples historias de viaje de los sujetos, afirma María Margarita Echeverry, experta en migraciones e integrante del grupo de gestores de la Maestría.

Además, las investigaciones son claras al afirmar que las visiones económicas y políticas han tendido a invisibilizar esta realidad, que implica un desarraigo y un movimiento físico que incluso puede acarrear consecuencias psicológicas, sanitarias y familiares, etc. Es así como, en palabras del profesor e investigador Miguel Pedro Gomis, quien hizo parte del diseño del programa, hay que diferenciar entre las distintas modalidades de viaje, conocer los puntos de tránsito y destino y no navegar desde la ignorancia, la improvisación o expectativa. “No hay que olvidar que migrar no es fácil y representa superar la inmediatez de los problemas de una manera mucho más cruda que la que tenemos que enfrentar la mayoría de las personas que pueden perpetuarse o navegar sus vidas en burbujas más o menos conectadas”, dice Gomis.

Así, la Maestría surge en un contexto en el que Colombia se ha transformado de país expulsor a país de tránsito y destino de migrantes, lo que cada vez plantea más preguntas sobre este fenómeno que se debate en la agenda pública y la coyuntura de los medios, muchas veces con poca información. Entonces, comenta el profesor Gomis, la Maestría también es un esfuerzo por cualificar el discurso, el debate y el análisis desde posturas críticas y no sensacionalistas o en extremo proteccionistas.

■ Construcción del programa

El proceso de construcción de esta Maestría inició con el sueño de algunas profesoras y profesores que traían una larga trayectoria en la investigación de las migraciones en diversas poblaciones, señala la profesora Echeverry.



La migración es un fenómeno que requiere una perspectiva interdisciplinar y no generalizar sino comprender las individualidades. Esta premisa hizo parte de la definición de la Maestría en Estudios críticos de las migraciones contemporáneas de la Javeriana.

Foto: iStock

Después de varios años discutiendo los enfoques del programa y el diseño curricular, en 2017 se decidió que la Maestría se ofreciera en cuatro semestres y completamente virtual. En ese momento comenzó el trabajo del equipo académico con el Centro Ático para afrontar los desafíos didácticos, pedagógicos y tecnológicos que trae consigo el diseño e implementación de un programa no presencial.

Sandro González, especialista en el desarrollo de programas virtuales que, con el Centro Ático, virtualizó este programa, hace énfasis en que la educación virtual viene transformando la manera de enseñar y aprender en todo el mundo y entre los beneficios que trae consigo está: el acceso a educación superior y de alta calidad en región y lugares apartados de las grandes ciudades; la facilidad que ofrece para la personalización del ambiente de aprendizaje flexible, de

acuerdo con los intereses y necesidades de los estudiantes; y también permite la transformación del rol del estudiante.

En el caso particular de la Maestría en Estudios Críticos de las Migraciones Contemporáneas, el programa propicia la reflexión e investigación sobre un asunto con profundas dimensiones humanitarias, discute el alcance de las teorías y, dice González, ofrece la posibilidad de hacer investigación en red, colaborativa, interseccional, multisituada, multiescalar y transnacional.

Para la Universidad, impulsar este tipo de programas significa transformar de una manera profunda sus prácticas docentes y plantear nuevas formas de contribuir a la educación de los distintos profesionales del país con estándares altos de calidad, lo que contribuye al desarrollo de la Nación y, en particular, de las regiones a donde estos programas pretenden llegar, asegura González.

Para más información:



■ En marcha

La idea que gestaron en una conversación informal María Margarita Echeverry, Jefferson Jaramillo y Wooldy Edson Louidor en septiembre de 2014 “comenzó a correr”, como anota Echeverry, al convocar a María Claudia Duque, Roberto Vidal y Flor Edilma Osorio, todos académicos que trabajaban desde diferentes orillas los procesos migratorios. En 2016, se encargó el liderazgo del proceso al Instituto Pensar y hoy, como cuenta Martha Márquez, directora de esa unidad académica, es una realidad gracias a un equipo comprometido y conocedor de las necesidades que atraviesa la migración. “Para este semestre entraron 10 estudiantes, quienes, al expresarnos su satisfacción con la maestría, nos llenan de motivación para seguir solidificando este programa”, comenta.

En palabras de Márquez, la Maestría es un programa, donde nada es improvisado, lo que resulta en un diseño académico sólido. Cada una de las asignaturas resultó de largos debates sobre la pertinencia de los contenidos y la forma de abordarlos. En ese mismo sentido, Echeverry señala que “las horas y horas de trabajo que dedicamos para construir esa maestría valieron completamente la pena. En este momento miro el programa y veo en él una oportunidad para navegar en estas grandes historias de la población migrante y actuar sobre ellas” ^H

* Comunicadora de la Vicerrectoría de Investigación